

RETRATO DE UN POETA, PERIODISTA Y POLÍTICO DECIMONÓNICO

LORENA CARRACELAS LÓPEZ
Universidad de Murcia

El verano de 2018 nos ha traído la aparición de un nuevo libro publicado por la Real Academia Alfonso X el Sabio, de Murcia, con el patrocinio de la Consejería de Empleo, Universidades y Empresa de la Región de Murcia, e incluido por la prestigiosa institución, como número XVI, en sus *Biografías Populares de Murcianos Ilustres*, colección en la que ya le preceden muy interesantes títulos, como los dedicados a Saavedra Fajardo (que inauguró la serie en un lejano 1956), el cardenal Belluga, el licenciado Cascales, don Juan de la Cierva, Ibn Arabí, Polo de Medina, el actor Romea, el rector Loustau, etcétera. Se trata ahora del volumen titulado *Ramón Chico de Guzmán (1843-1876): vida, verso y prosa*¹, que firman conjuntamente Abraham Ruiz Jiménez y Julián Gómez de Maya, responsabilizándose cada cual interiormente de su correspondiente porción de capítulos. El primero de ellos, nacido el año 1923 en la localidad albacetense de Munuera, es, no obstante, murciano de establecimiento o residencia, incluso nombrado hijo adoptivo de Cehegín en 1994, población de la que además llegaba a convertirse en cronista oficial en el año 2002; desde mucho antes, 1983, era ya académico correspondiente de la Alfonso X el Sabio, en consideración a que, bajo el pseudónimo de *Alcázar de Iranzo*, contaba para entonces con numerosas publicaciones de divulgación histórica, como ocupación paralela a su desenvolvimiento profesional en labores directivas del sector bancario regional. En cuanto al otro coautor, Gómez de Maya, este sí ceheginero de nacimiento, en 1969, ejerce como profesor de Historia del Derecho en la Universidad de Murcia. Toda esta información nos la proporcionan las solapas de la cubierta.

Lo que ambos investigadores han reunido ahora en formato de libro es el conjunto de sus trabajos sobre un personaje típicamente decimonónico: el poeta, periodista y político Ramón Chico de Guzmán, precisamente con arraigo familiar ceheginero, aunque venido al mundo en Madrid, donde también ejercitará principalmente esas tres facetas con que puede caracterizarse su actividad pública. A partir de un cono-

¹ Abraham Ruiz Jiménez y Julián Gómez de Maya, *Ramón Chico de Guzmán (1843-1876): vida, verso y prosa*, Murcia, Real Academia Alfonso X el Sabio (*Biografías populares de murcianos ilustres*, XVI), 2018, 540 págs.

cimiento imprescindible de su vida privada (linaje, educación, noviazgo, muerte, sucesión...), la publicación que ahora reseñamos aborda desde diversas perspectivas esas tres facetas: sus escritos literarios y su integración en la prensa madrileña, sus estudios jurídicos en la Universidad Central y su paso por la política como diputado o como gobernador civil de Murcia, primero progresista y luego conservador, sin olvidar su etapa conspiratoria en pro de la restauración borbónica con consiguientes confinamientos gubernamentales durante el Sexenio revolucionario. Incluso, tras su fallecimiento, todavía la sombra de su paso por este mundo se prolonga gracias a la salida que su padre encuentra para un patrimonio familiar hasta entonces amasado para su único y malogrado hijo: la fundación de un hospital para pobres en Cehegín que todavía continúa a día de hoy prestando sus caritativos servicios.

La primera de las catorce contribuciones de Ruiz Jiménez se remonta a 1965, la última es de 2017: más de medio siglo de investigaciones sobre Chico de Guzmán vertidas en múltiples publicaciones fruto de tan longeva dedicación a la difusión histórica en este y otros variopintos temas; se incluyen en ellas capítulos de libros, artículos en periódicos, revistas u homenajes académicos, aportaciones a programas de fiestas, etcétera... El recorrido temporal de Gómez de Maya en el estudio de la biografía del personaje ha sido lógicamente menor, entre 2011 y el mismo 2018 de reunión de los trabajos en este volumen: los suyos, hasta veintidós, han ido apareciendo durante este tiempo en revistas culturales o académicas, no solo de ámbito regional, como *Monteagudo*, *Murgetana*, *Carthaginensia* o *Anales de Derecho de la Universidad de Murcia*, sino igualmente nacional, como *Cuadernos para Investigación de la Literatura Hispánica*, de la Fundación Universitaria Española, *Torre de los Lujanes*, de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País, o los *Anales de la Fundación Joaquín Costa*; el capítulo que cierra la obra transcribe, además, una conferencia pronunciada sobre el proceso de investigación llevado a cabo acumulativamente por el propio ponente, con metodología científica, a partir de la labor pionera de su compañero Ruiz Jiménez, un erudito de pueblo en la más noble, honesta y afortunada acepción del sintagma.

Al morir Chico de Guzmán en confusas circunstancias en 1876, acababa de conseguir su segunda acta de diputado (ya lo había sido en una de las legislaturas amadeístas), había ejercido un gobierno civil, Alfonso XII acababa de titularlo conde como nueva merced con origen en un extinto Condado de la Real Piedad..., pero todo esto no era más que el inicio de lo que podría haber sido una exitosa carrera que, sobre todo, prometía lo mejor de cara al porvenir bajo la convencida protección de Cánovas del Castillo. Quedaron, por lo tanto, truncadas tan halagüeñas perspectivas y el personaje reducido a nombre de tercera o cuarta fila, con su obra literaria y sus hechos o logros cubiertos por el polvo del olvido, que es lo que justamente se han

preocupado de sacar en limpio Ruiz Jiménez y Gómez de Maya con sus sucesivas y complementarias visitas a esta brumosa figura del siglo XIX regional y nacional.

Don Juan González Castaño, académico director de la Alfonso X y reconocido especialista, entre otras cuestiones, en el devenir de la rama murciana del apellido Chico de Guzmán, realza la publicación con un apreciable prólogo en el cual resalta que «los 36 trabajos dan una cabal idea de quién era don Ramón, pues es raro el rasgo de su vida que no se descubre en ellos, desde sus estudios de leyes y cánones, a sus inquietudes políticas, pasando por su amor a la escritura y las ofrendas literarias depositadas en su altar [...]», aspecto este indagado con bastante éxito, porque «será muy difícil hallar más trabajos salidos de su pluma o conocer detalles íntimos de su corta vida, entre otras razones, por pérdida de su archivo personal» (págs. 16-17). La atención a lo literario constituye precisamente una de las más evidentes aportaciones del libro, con su tarea recopiladora de numerosas composiciones extraviadas en pasajeras hojas de prensa: ya los profesores De Paco y Díez de Revenga habían anotado en su referencial *Historia de la literatura murciana* esa carencia de obra conservada que ahora se subsana. La musa de Chico de Guzmán se revela entonces a menudo festiva y hasta satírica; en lo lírico evoluciona desde Bécquer hacia Campoamor, adoptando también acentos patrióticos. Amigo de ambos, asimismo de Galdós, con quien compartió aulas universitarias, no llega ni mucho menos al nivel de estos nombres, pero ya su atractivo biográfico sí que justifica bien el rescate, sobre todo en cuanto cifra, como diría Azorín, de *una hora de España...*

En efecto, más allá de las singularidades vitales, los coautores han puesto luz así sobre diversas cuestiones que parecen representativas de toda una clase y toda una época: por ejemplo, la formación educativa de las oligarquías con vista a su acceso a los puestos rectores de la sociedad, el papel de la creación poética como mérito útil para ganar renombre o reputación en esa misma sociedad, en el mismo sentido la prensa como plataforma desde la que proyectarse políticamente, el proceso de reunión o confluencia desde diferentes partidos y facciones llevado a cabo por Cánovas en torno a la causa alfonsina, o ese entramado de relaciones entre la vieja aristocracia y la joven burguesía tan provechoso de cara al reparto del poder en la cúspide social, etcétera. Es decir, que la obra aúna plausiblemente esos distintos planos que son el de la vida particular del biografado y, no solo el ambiente en que esta evoluciona, sino incluso el subrayado de ciertas claves (literarias, políticas, sociales) del período histórico abarcado: el de los últimos años del reinado isabelino, la España del Sexenio y el inicio de la Restauración borbónica.

La edición viene enriquecida por la reproducción de las efigies conservadas (pictóricas, escultóricas, fotográficas) del II Conde de la Real Piedad y de su padre (págs. 19-25). Como ilustración de portada ha sido utilizado un retrato a plumilla realizado

por el artista Cosme Fernández Matallana a partir de una de las fotografías disponibles. Estrella Gómez García (pág. 27) y Juan Espallardo (pág. 171) aportan sendas ilustraciones en páginas interiores.

Felicitémonos, finalmente, por la buena salud editorial de la Real Academia Alfonso X el Sabio, uno de los activos culturales que con mayor celo debería cuidar Murcia. Apoya estos buenos augurios, por ejemplo, la reciente publicación por Francisco Javier Díez de Revenga de *Hicieron historia*, dentro de la célebre *Biblioteca Murciana de Bolsillo*, o por Antonio de los Reyes, ya en la *Biblioteca de Estudios Regionales*, de *La Catedral de Murcia: apuntes sobre su historia*.